

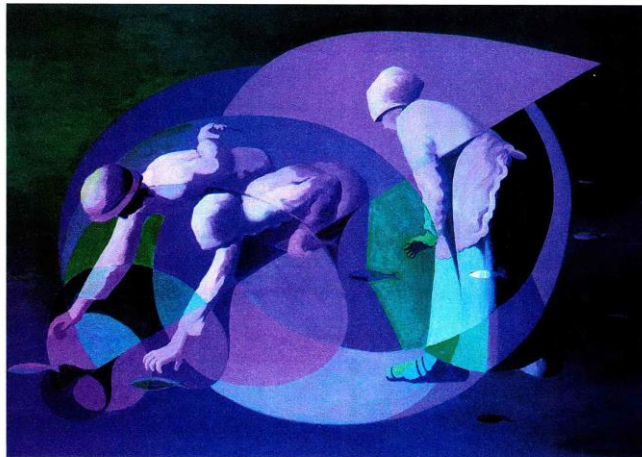
<b>Medio</b>	LE MONDE DIPLOMATIQUE
<b>Fecha</b>	01/06/2016
<b>Mención</b>	Silencio de las mujeres y mujeres silenciadas. Mención a la UAH.

La necesaria inclusión en el debate sobre desarrollo sustentable

# Silencio de las mujeres y mujeres silenciadas

por Ximena Valdés S.\*

Hace un tiempo dirigí una tesis de maestría sobre la papa nativa de Chiloé (1). Desde entonces no he dejado de pensar en el papel silencioso que han tenido las mujeres del campo en preservar los "bienes comunes" (2) de la sociedad, en este caso, las semillas.



Elsa Bolívar, Millet y la espiral III, 2004-2005 (Centeleza MNBA)

La autora de dicha tesis, basada en numerosas entrevistas a chilotas y chilotes, señalaba que la semillas de las papas nativas que comprendían muchas variedades originarias del archipiélago comenzaron a perderse cuando por allá por la década de los 60 llegó a las islas el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap) con nuevas semillas de papas, más grandes, más redondas, más uniformes, más comercializables. Estas semillas por cierto no venían solas sino amarradas al paquete tecnológico que se difundió universalmente con la "revolución verde" con el objetivo de aumentar la productividad agrícola y dar salida a los insumos industriales para la agricultura tales como fertilizantes y productos químicos para combatir las plagas.

Fue entonces cuando las chilotas se fueron a los bosques, y a pala y azada, continuaron con la siembra de papa nativa. No obstante, con el tiempo las semillas tendieron a escasear pues el resguardo que encabezaron las mujeres escondidas en los claros de bosque no mantuvo las semillas para todas las agricultoras chilotas. Aunque la papa nativa persistía en la memoria colectiva de los chilotas hubo quienes décadas después quisieron cultivarla pero no pudieron. Sucedió que una joven le preguntó a su abuela cómo conseguir esta semilla que sembraban los antepasados. La abuela le respondió más o menos lo siguiente: "Vaya al cementerio, allá en Osorno y ahí encontrará la semilla". Prácticas antiguas de enterrar a los muertos con alimentos hicieron entonces posible la reproducción del capital genético que se perdía en las islas.

#### Intercambio de semillas

Parece importante hablar de las mujeres del campo y del papel que han tenido en preservar prácticas culturales que un tipo de desarrollo ha tendido a borrar. Pero la historia no es lineal y la idea de progreso ha sido cuestionada desde los debates sobre la soberanía alimentaria hasta aquellos que cuestionan tanto las modificaciones genéticas a las semillas como la promoción y desarrollo de los transgénicos.

Monsanto por ello está en la mira de organizaciones de mujeres como la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (Anamuri) y otras tantas organizaciones latinoamericanas que se reclaman "curadoras de semillas" y mantienen un lugar en la preservación de un capital genético en riesgo por ser expropiable por las grandes firmas transnacionales. Estas organizaciones favorecen "el intercambio de semillas entre mujeres" de modo de contribuir a su reproducción y a la autonomía de las productoras de un mercado que favorece la venta de semillas que por su carácter híbrido no se pueden reproducir.

El ejemplo de resistencia de las chilotas a la pérdida de la semilla de la papa nativa que hoy por el desarrollo de nuevos hábitos alimentarios tiene un amplio mercado en nichos urbanos, no se refleja en el papel actual de las mujeres chilotas en la resistencia que ha llevado a cabo la población de la isla. Mujeres agricultoras, pescadoras y recolectoras de orilla, recolectoras de algas, artesanas, rederas, asalariadas en la industria del salmón no han tenido ninguna presencia en las negociaciones de los pescadores con los po-

deres públicos ante la crisis que ha producido -no sabemos si por la marea roja o la eliminación de los salmones muertos en el mar o ambas a la vez-, lo cual ha producido el reclamo de organizaciones de mujeres. Siglo XXI: silencio de las mujeres en el proceso de resistencia territorial chilote diferente al silencio que debieron mantener cuando ellas guarnecieron en los claros del bosque las semillas de la papa nativa.

#### Estrategias de resistencia

Se entiende que la sustentabilidad parte del principio de que el logro del bienestar para las generaciones actuales no debería arriesgar el logro del bienestar para las nuevas generaciones. Supone entonces condiciones económicas, sociales, ecológicas y políticas que permitan el funcionamiento armónico de la sociedad a lo largo del tiempo y del espacio. En la página [www.amartya.org.ar](http://www.amartya.org.ar) se lee que tal armonía debe involucrar a la relación entre hombres y mujeres y a la relación entre la población y el medio ambiente. No puede haber sustentabilidad -prosigue la página de esta organización- en una sociedad cuando la riqueza de un sector se logra a costas de la pobreza de otro, cuando unos grupos reprimen a otros, cuando se están destruyendo los bienes comunes, cuando las mujeres son desconocidas, cuando no hay redistribución del poder económico y político entre los distintos grupos que componen la sociedad.

Por ello es improbable un desarrollo sustentable toda vez que la expansión forestal, la ampliación del área de la industria salmonera, el incremento de los rela-

ves del cobre, la apropiación del agua por parte de las agroindustrias y las empresas mineras avancen sin el contrapeso de resistencias territoriales que abran una inclusión paritaria de hombres y mujeres para enfrentar los daños sobre poblaciones y territorios, frente a Estados débiles que no tienen la capacidad y/o voluntad de legislar ni fiscalizar para avanzar en un desarrollo sustentable.

El camino al desarrollo sustentable lo han pavimentado a pequeños pasos muchas mujeres construyendo, por ejemplo, estrategias de resistencia a la apropiación y contaminación de aguas, de instalación de centrales hidroeléctricas y así en adelante. En un tiempo de territorialización de los conflictos sociales, ambientales y políticos, por ejemplo mujeres diaguitas lograron frenar a Barrick Gold en el Alto Huasco; ante la apropiación del agua por parte de las agroindustrias, numerosas mujeres participan en organizaciones que denuncian el uso de pesticidas y plaguicidas extremadamente tóxicos que dañan los cuerpos y salud de los y las trabajadoras.

Así al interior de un caleidoscopio de resistencias territoriales ante un modelo de desarrollo extractivista, las mujeres tienen un lugar tal como correspondió al lugar que tuvieron en la conservación de una semilla que pudo perderse. ■

1. Tesis de Magister, Mafalda Galdames, UAH, Santiago.  
2. Hacia la revolución de los bienes comunes, por Álvaro Ramis, edición chilena *Le Monde Diplomatique* enero-febrero 2012.

\*Geógrafa, doctora Estudios Americanos, CEDEM/Univ. Escuela Geografía, Academia de Humanismo Cristiano.